Nosotros procurémonos amigos en el Cielo, beneficiando a los pobres, a los afligidos y enfermos. Ni siquiera un vaso de agua ofrecido al más humilde hermano nuestro sediento, por amor de Dios, quedará sin recompensa: así nos lo asegura el Divino Maestro Jesús.

36 LAS COSAS SANTAS

(Mateo, VII, 6)

Mt. 6: **«No deis a los perros LAS COSAS SANTAS, y no echéis vuestras perlas a los cerdos; no sea que las pisoteen con sus pies, y después, volviéndose contra vosotros, os despedacen.»**

• • •

Para los orientales, los perros y los cerdos eran considerados entonces, y aun hoy, como animales inmundos, asquerosos.

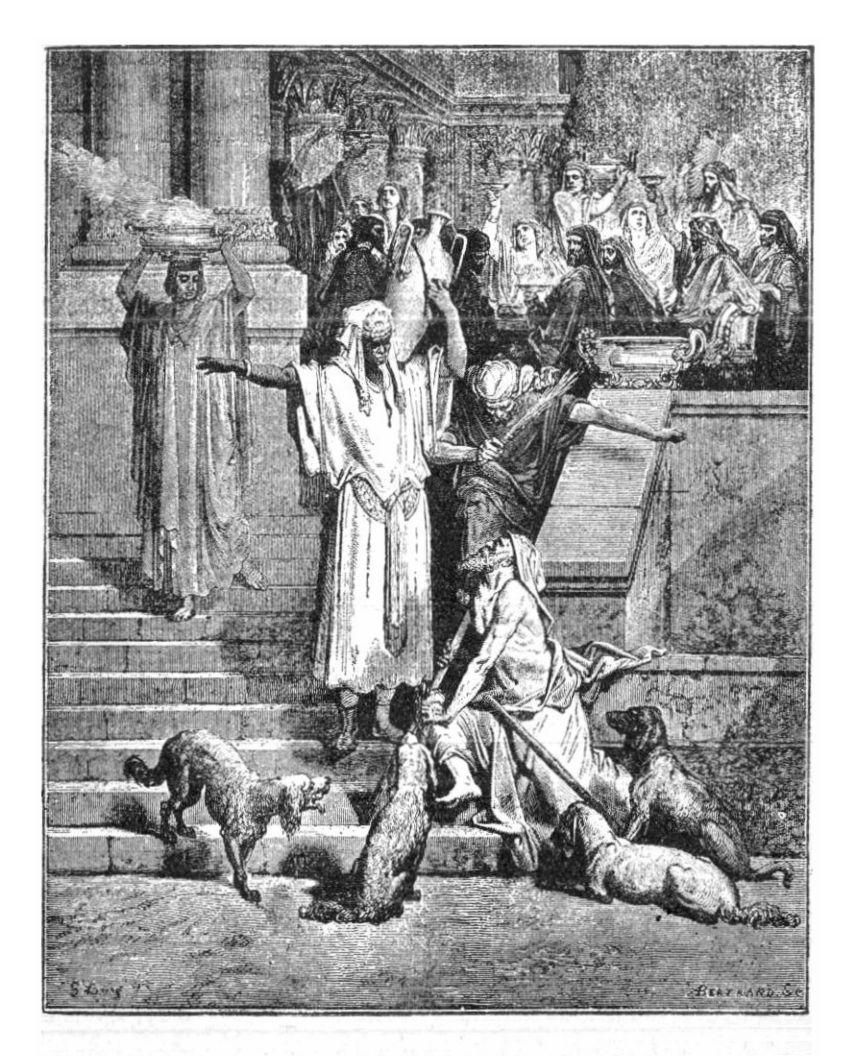
No hablemos de nuestra religión, de nuestro más íntimo y santo afecto para con ella, ante quien *no quiere* comprenderla, pero sí despreciarla y mofarse de ella.

No escondamos, pero tampoco hagamos ostentación, con señales exteriores, de nuestra fe y piedad, cuando pueden ser objeto de desprecio por parte de quien, en su ignorancia, no entiende su valor simbólico o representativo, y nos llama por eso fanáticos, supersticiosos, idólatras.

37 EL RICO EPULON Y LAZARO

(Lucas, XVI, 19-31)

Lc. 19: **«Había un hombre muy rico, que se vestía de púrpura y de lino finísimo, y tenía cada día espléndidos banquetes. 20Al mismo tiempo vivía UN MENDIGO, LLAMADO**



37. *El rico Epulón y Lázaro.* San Lucas, XVI, 19 - 31.

**LAZARO, el cual, cubierto de llagas, se estaba tendido a su
puerta, [21]deseando saciarse con las migajas que caían de la
mesa del rico; pero nadie se las daba; en tanto que los perros
inmundos venían y lamíanle las llagas.**

**[22]Sucedió, pues, que murió dicho mendigo, y fue llevado
por los ángeles al seno de Abrahán. Murió también el rico, y
fue sepultado en el infierno. [23]Y cuando estaba en los tormen-
tos, levantando los ojos vio a lo lejos a Abrahán y a Lázaro
en su seno; [24]y exclamó diciendo: "Padre mío Abrahán, com-
padécete de mí, y envíame a Lázaro, para que mojando la
punta de su dedo en agua, me refresque la lengua, pues me
abraso en estas llamas".**

**[25]Respondióle Abrahán: "Hijo, acuérdate que recibiste
bienes durante tu vida, y Lázaro, al contrario, males; y así éste
ahora es consolado, y tú atormentado; [26]fuera de que, entre
nosotros y vosotros, está de por medio un abismo insondable;
de suerte que los que aquí quisieran pasar a vosotros, no po-
drían, ni tampoco de ahí pasar acá".**

**[27]"Ruégote, pues, oh padre, replicó el rico, que lo envíes
a casa de mi padre, [28]donde tengo cinco hermanos, para que
les dé testimonio y los amoneste, a fin de que no vengan tam-
bién ellos a este lugar de tormentos". [29]Replicóle Abrahán:
"Tienen a Moisés y a los profetas; escúchenlos". [30]"No basta
esto, dijo él, oh padre Abrahán; pero si alguno de los muertos
fuere a ellos, se arrepentirán". [31]El, empero, le dijo: "Si a Moi-
sés y a los profetas no los escuchan; aun cuando alguno de los
muertos resucite, tampoco le darán crédito".»**

° ° °

El Señor usa siempre de misericordia con quien se arrepiente, y está dispuesto a reparar sus errores, y es generoso con los demás; pero castiga terriblemente a quien no quiere ejercitar la caridad con los pobres.

¡Riqueza y miseria!... Por una parte, banquetes —que en latín se decía *épulae*, de donde el nombre de Epulón— y

vestiduras preciosas con lino finísimo de Egipto y púrpura; POR OTRA PARTE, hambre, andrajos, llagas. Casi siempre fue así el mundo y en todas partes; porque olvidaron los hombres con demasiada frecuencia que todos somos hermanos, que somos hijos de un mismo Padre, y que a todos nos aguarda, según nuestras obras, un premio eterno o un castigo eterno.

Para los hebreos, las almas, según sus méritos, pasaban después de la muerte al EDEN o Paraíso, llamado también *Seno de Abrahán*, o a la *Gehenna*, el infierno.

La vida del rico sobre esta tierra, ¡cuán diversa es de la del pobre abandonado! En la eternidad se cambiarán los papeles. ¿Por qué? ¿Quién nos lo asegura? La Verdad, el mismo Jesucristo, cuando a los unos dijo: "¡Ay de vosotros!", y dijo a los pobres: "Bienaventurados vosotros".

Conclusión: 1) Los ricos deben ayudar a los pobres, y hacer obras de beneficencia; si no, un día serán castigados severamente. 2) Es preciso creer en Dios, en su Iglesia y en sus ministros, sin pretender continuos milagros.

38 PARABOLA DEL DEUDOR INJUSTO Y CRUEL

(Mateo, XVIII, 23-35)

Mt. 23: **«El reino de los cielos (dijo Jesús) es semejante a un rey que quiso ajustar cuentas con sus siervos. [24]Y cuando comenzó a ajustarlas, le trajeron a uno que le era DEUDOR DE DIEZ MIL TALENTOS de oro. [25]Como no tenía con qué pagar, mandó el señor que lo vendiesen a él, a su mujer y a sus hijos, y todo cuanto tenía, y (así) se pagase la deuda. [26]Entonces, arrojándose a sus pies el siervo, postrado, le decía: "Ten paciencia conmigo, y te lo pagaré todo". [27]Movido el amo a compasión de este siervo, lo dio por libre y aun le perdonó la deuda.**